

| 4 |

SESIÓN CUATRO

LIDIANDO CON LOS DESVÍOS

Hablemos de los desvíos; los giros inesperados de la vida que nos llevan por caminos que nunca habíamos planeado recorrer. Una cosa es cuando las respuestas de Dios parecen demorarse, pero otra es cuando la vida da un giro brusco y, de repente, nos encontramos en un lugar que nunca imaginamos. Los desvíos a menudo nos hacen cuestionar a Dios, e incluso culparlo por nuestro dolor. Si alguna vez has luchado por reconciliar la bondad de Dios con la realidad de tu situación, no estás solo.

Pero aquí está la verdad: la presencia de un problema no significa la ausencia de nuestro Dios.

Los desvíos en nuestra vida pueden ser dolorosos, pero también tienen el potencial de fortalecer nuestra fe de varias maneras de las que nunca pensamos fueran posibles. En esta sesión, veremos cómo los desvíos que nunca elegiríamos pueden llevarnos a menudo a la fe que siempre hemos deseado.



*“Mis oídos
habían oído de ti,
pero ahora mis
ojos te ven.”*

Job 42:5



DISCUSIÓN EN GRUPO

Líder, lee estas preguntas en voz alta.

1. ¿Cuándo fue la última vez que tu vida dio un giro inesperado (un desvío)? ¿Cómo reaccionaste? ¿Le echaste la culpa a Dios?
2. ¿De qué manera has experimentado el consuelo de Dios en medio de un problema o una temporada difícil?
3. En el video, Todd Mullins dice: “La tribulación conduce a la revelación”. ¿Cómo las cosas difíciles de tu vida han profundizado tu comprensión de Dios o tu relación con Él?
4. ¿Qué medidas prácticas has tomado o puedes tomar en épocas de duda para fortalecer tu fe?



ORACIÓN DE CIERRE

Selecciona un voluntario para hacer esta oración de cierre sobre el grupo:

“Dios, te damos gracias porque nunca nos abandonas, ni siquiera en los desvíos. Ayúdanos a procesar nuestras dudas de una manera saludable para que podamos acercarnos más a ti. Cuando te sientas distante o lejano, recuérdanos que siempre estás cerca y siempre trabajando. Ayúdanos a escuchar lo que sabemos, no lo que tememos. En el nombre de Jesús, amén”.

RESUELVE LA DUDA

ESTUDIO PERSONAL

→ LEER

El ejemplo perfecto de cosas malas que le suceden a la gente buena fue un hombre llamado Job. Job sufrió pérdidas inimaginables a causa de una conversación que tuvo lugar en el cielo y que él nunca llegó a escuchar. Dios no *causó* el dolor de Job, pero sí le *confió* el dolor.

Lee Job 1-2 y Job 42. Observa la fidelidad de Dios a Job (y la fidelidad de Job a Dios).

→ ENTENDER

¿Ha habido alguna vez una etapa de tu vida en la que te hayas sentido identificado con Job? ¿Una etapa en la que sufriste y no supiste por qué ni dónde estaba Dios? ¿Cómo reaccionaste?

¿Cómo te inspira la vida de Job al ver los momentos dolorosos de tu vida de una manera diferente?

→ REFLEXIONAR

Si alguna vez has sentido que Dios estaba en silencio, estás en buena compañía. Incluso David, el hombre conforme al corazón de Dios, atravesó épocas en las que sintió que Dios estaba en silencio. En el Salmo 35:22, David comenzó a dudar de Dios. ¿Le preocupaba lo que significaba el silencio de Dios?

Al igual que David, a menudo asociamos el silencio de Dios con la distancia o la indiferencia. ¿Alguna vez has sentido que Dios estaba distante o que no le importabas porque no podías escucharlo ni verlo trabajar? Dedicar un tiempo a escribir sobre ello.

Si bien el silencio puede hacernos *sentir* lejos de Dios, no todos los sentimientos son ciertos. El hecho de que nos *sintamos* solos no significa *que estemos* solos. ¿Qué afirmación contrastante hace David sobre la presencia de Dios en el Salmo 23:4?

El hecho de que camines en la oscuridad no significa que Dios te haya abandonado. Él es Emanuel, que significa “Dios con nosotros”. ¿Qué más dice la Palabra de Dios en el Salmo 34:18?

¿Qué puedes hacer en esta época para prepararte espiritualmente para los desvíos que no ves venir?

Marca todas las opciones que correspondan o escribe las tuyas:

- Unirte a un grupo pequeño para tener la comunidad adecuada
- Memorizar las Escrituras para que la Palabra de Dios esté guardado en tu corazón
- Desarrollar el hábito de la oración para estar en sintonía con el Espíritu
- Otro: _____

Si Dios se siente distante y difícil de escuchar, a veces solo necesitamos ayuda para apagar el ruido y poder escuchar su susurro. ¿Qué harías esta semana para silenciar el ruido y poder escuchar mejor a Dios?

Marca todas las opciones que correspondan o escribe las tuyas:

- Comenzar la mañana con oración y un estudio bíblico
- Cambiar Netflix antes de dormir por un momento de tranquilidad
- Reemplazar el tiempo que pasas navegando por las redes sociales con la aplicación de la Biblia
- Escuchar música de adoración o un sermón durante el recorrido al trabajo
- Otro: _____

→ RESPONDER

A pesar de las pruebas que padecieron Job y David, ellos siguieron declarando que su esperanza estaba en Dios. Una declaración puede ayudar a romper con la duda y fortalecer la fe en quién eres en Cristo y quién es Dios. Jesús dijo que conoceremos la verdad y que la verdad nos hará libres, pero no podemos esperar leer la verdad una vez y recibir una transformación instantánea. Necesitamos repetirla hasta que la creamos.

A continuación, se muestra un proceso paso a paso para crear tus propias declaraciones:

PASO 1

Identificar la necesidad

Profundiza e identifica las mentiras que puedas estar creyendo o los pensamientos que no se alinean con la verdad de Dios. ¿Qué necesitas recordar? Ejemplos:

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> La presencia de Dios (Josué 1:9) | <input type="checkbox"/> La provisión de Dios (Filipenses 4:19) |
| <input type="checkbox"/> La paz de Dios (Filipenses 4:7) | <input type="checkbox"/> La protección de Dios (Salmos 27:1) |
| <input type="checkbox"/> La fuerza de Dios (Isaías 40:31) | <input type="checkbox"/> La guía de Dios (Proverbios 3:5-6) |

PASO 2

Busca en la Palabra de Dios

Una vez que hayas identificado las necesidades, busca versículos bíblicos que hablen sobre ese tema. Por ejemplo, si necesitas paz, busca en las Escrituras versículos sobre la ansiedad, la paz o el consuelo de Dios. O simplemente busca en Google “versículos bíblicos sobre [tu tema]”.

PASO 3

Personaliza la Escritura

Toma las Escrituras y personalízalas. Por ejemplo, Filipenses 4:19 dice: “*Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas*”. Si estás luchando y dudando en tus finanzas, puedes personalizarlo cambiándolo por: “*Dios suple todas mis necesidades*”.

Ahora que has identificado lo que dice la Palabra de Dios sobre tu necesidad, tómate unos minutos para escribir tu propia declaración. Haz que sea sencilla y concisa para que puedas recordarla fácilmente cuando más la necesites.

Aquí tienes un ejemplo:

Mi necesidad: Confianza

La verdad de Dios: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.” 2 Timoteo 1:7

Declaración: Estoy equipado por Dios con poder, amor y una mente sana.

Ahora, escribe tu declaración a continuación. También puedes escribirla en una nota adhesiva y colocarla en algún lugar donde la veas a menudo.

Mi necesidad: _____

La verdad de Dios: _____

Declaración: _____

Para una lista más detallada de las promesas de Dios en las Escrituras y las declaraciones de Todd y Julie Mullins, escanea el **código QR**.



→ ORACIÓN

Lee el Salmo 34:1-8 en voz alta como oración. Luego, en el espacio que aparece a continuación, escribe una oración de gratitud, agradeciéndole a Dios por la verdad de Su Palabra y la realidad de Su presencia.

.....

.....

.....

.....

.....



LECTURAS SUGERIDAS

No Dejes Que La Duda Te Detenga, por Todd Mullins capítulos 9-11

“NO OLVIDES EN LA OSCURIDAD LO QUE DIOS TE MOSTRÓ EN LA LUZ”.

Todd Mullins, No Dejes Que La Duda Te Detenga